

# LA HOJITA

\* \* \* \* PUBLICACION SEMANAL \* \* \* \*

---

Dirección y Tipografía privada: Congregación Mariana—Gandía

---

## ¿BUSCAIS AL NIÑO?

¿Os dan envidia aquellos dichosos pastores y pastoras que llamó el cielo al pie de su pobre cuna? Pues bien. Vamos á Jesús. Lleguémonos también nosotros á Belén. Cerquita está: ni ha de arredrarnos la obscuridad de la noche, ni helar nuestros miembros el frío del invierno, ni atemorizarnos la soledad del sitio, ni mortificarnos la larga distancia. Cerca está, muy cerca de nosotros nuestro buen Dios; cerca, muy cerca tenemos el hermoso Niño del portal. ¿Dónde? Oigámoslo de sus mismos labios.

He aquí que Yo estoy con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos. ¿Oisteis cristianos? Es su voz, sus palabras: escritas nos las dejó para nuestro consuelo y enseñanza en su santo Evangelio. De sus divinos labios salieron al despedirse El de los suyos ántes de subir á los cielos, y aún resuenan hoy en nuestro corazón desde el fondo misterioso del Sagrario. ¡El Sagrario! ¡Ah! sí, allí está nuestro Belén; ¡allí está! vivo, amoroso, no en figura, sino en realidad, el Niño del portal. Allí está guardando para nuestros dolores eficaces consuelos, para nuestras

tristezas suave sonrisa, para nuestros olvidos tierna reconvención y amorosísima queja. Allí está esperándonos día y noche, solo casi siempre, humilde y pobre muchas veces, ofendido y ultrajado con sobrada frecuencia. Alúmbrale solitaria y melancólica la lámpara del templo, como alumbraba la luna la soledad de su derruido portalejo á la hora de su nacimiento. Allí está sin cesar á nuestra disposición: desde allí nos llama con el son de las campanas, con la voz de sus ministros, con el secreto encanto de sus inspiraciones. Allí nos está convidando con tesoros de paz, de dulzura y de consuelo, que proporciona á los que por El desprecian los mentirosos halagos del mundo y sus ruidosas pompas y sus necias vanidades. ¡Cuántos y cuántas han encontrado en su corazón la paz, el sosiego, la serenidad que en vano habían pedido á los honores, al fausto, á las delicias del mundo seductor! ¡Cuántos le son deudores de la tranquilidad de la vida y de la felicidad después de la muerte! Amemos, pues, á Jesucristo Sacramentado; adoremos allí al Niño de Belén: una visita á su escondido albergue una vez cada día, una fervorosa Comunión ada

día ó por lo ménos cada semana, nos harán amigos suyos y nos darán derecho á su conversación é intimidad. ¿Quién osaría negarle este sencillo obsequio?

P. C.

---

## LOS CINES

Por decoro público es preciso que intervengan las autoridades en los espectáculos que se dan en algunos *cines*.

La más descocada deshonestidad, ni dorada siquiera con el polvillo criminal pero deslumbrante de cierta ingeniosidad y *chic* como en París ocurre.

No. La pornografía grosera y mal educada.

A la altura del escenario suele responder la del público que literalmente brama y relincha manifestando los más bajos y torpes deseos.....

Repetimos que aun cuando no fuese por religión y honestidad ¡siquiera por educación!

H. S.

---

## AHI DUELE

En el mitín socialista del domingo último, celebrado en Madrid, *todos* los oradores sin excepción alguna pronunciaron filípicas furibundas en el fondo y algo groseras en la forma, contra los *círculos católicos de obreros*.

Nos alegramos de saberlo.

Porque del enemigo el consejo.

¿Hablan en contra? Señal de que les estorban.

Conque á favorecer á las obras todas sociales conocidas.

La acción política, que ahora es la decisiva, necesita como fundamento la acción social.

Hoy son tres los elementos ó armas que necesitamos esgrimir:

*Pan, Catecismo, Votos.*

H. S.

Refiere un periódico de Chile el hecho histórico siguiente: «El R. P. Casimiro estaba dando una Misión á los presos de la cárcel. Un día le faltó la silla para sentarse, lo cual, notado por un detenido, se dirigió á otro que tenía por decente, y le pidió una silla para el Padre. «Para los frailes, nada,—contestó con enojo el bravo espíritu fuerte.» Trajeron otros la silla, continuó la Misión sin ninguna incidencia notable; pero llega el término, y el Padre va á hacer el reparto de unas mantas para los que han asistido á la Misión.—«Padrecito, le dicen,—el caballero que no quiso prestarle la silla, dice que él también tiene frío.»—«Bien,—contesta el Padre; llevadle la primera manta, y decidle que ésta es la única venganza que sabemos tomar los religiosos. Agregadle que he rogado á Dios por él.»

---

## FIN DE LA AUTORIDAD

La autoridad pública está, en efecto, constituida para utilidad de sus súbditos; y aunque próximamente mira á proporcionarles la prosperidad de esta vida terrena, con todo, no debe disminuirles, sino aumentarles la facilidad de conseguir aquel sumo y último bien, en que está la sempiterna bienaventuranza del hombre, y á que no puede llegarse en descuidándose de la religión.

[León XIII, Encíclica *Libertas*.]

---

## NOBILISIMA ENSEÑANZA

O' Conell, el grande hombre irlandés, que ha hecho más por su país con su elocuencia que hubiera hecho un General con su espada, tenía la costumbre de hacer durante quince días ejercicios espirituales y piadosas meditaciones para prepararse á la comunión pascual.

Un día le sorprendió en este santo ejercicio un personaje político eminente y auxiliar constante en la Cámara, del Gran patriota.

O' Connell, O' Connell,—le dice repetidas veces para sacarlo de su abstracción,—si no vais hoy á la Cámara, si no tomáis la palabra, nuestros esfuerzos y victorias de veinte años están perdidos.

—Tened confianza, Milord—responde O' Connell;—ahora defendiendo nuestra causa ante Dios, orando y confesando mis faltas: ántes que otra cosa, debo trabajar por la gloria de Jesucristo y su reino; con esto nada pierde la causa de la emancipación de Irlanda.

*«Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia; el resto se os dará por añadidura.»*

---

## EL MUNDO Y EL SACERDOTE

El mundo tiene una idea muy falsa del sacerdocio, al que considera según las miras de la carne. Juzga á los ministros de Jesucristo según las cualidades exteriores: el nacimiento, las riquezas, los honores, la influencia y la ciencia profana de ellos. Los juzga según los servicios mundanos que pueden hacer, según la complacencia, respeto y urbanidad, y por todas estas cosas sucede frecuentísimamente que el sacerdote más vano é inútil en la casa de Dios es adulado y apetecido por el mundo corrompido, el cual no puede sufrir la presencia, ni oír las saludables máximas de un ministro verdadero y fervoroso de Jesucristo.

(ANTONIO RICARDI.)

---

## LOS NIÑOS

Dice un refrán:

Lo que en la leche se mama, en la mortaja se derrama.

Cuando á San Francisco de Sales se lo permitían sus arduas tareas episcopales, una de sus más agra-

dables ocupaciones era explicar á los niños la doctrina cristiana y contarles algunos ejemplos de la Sagrada Escritura y de las vidas de los Santos. Del mismo modo que Jesucristo se complacía en verse rodeado de los niños, el santo Obispo se sentaba como bondadoso padre en medio de multitud de pequeñuelos, que, ansiosos de oír sus palabras acudían de todas partes y atentos escuchaban sus lecciones.

Sabía muy bien el santo doctor cuánto importa instruir á los niños desde sus más tiernos años en las verdades de nuestra santa religión; y que la ignorancia en esta parte es causa para muchos de la eterna perdición de sus almas.

B. P.

---

## NO QUITA LO CORTES A LO VALIENTE

La santidad lejos de oponerse al verdadero valor, lo conserva y redobla en el corazón.

En tiempo de las cruzadas, el conde de Artois y otros caballeros, habiéndose apartado imprudentemente del grueso del ejército durante la batalla de Masura en persecución de los Sarracenos fueron muertos por éstos.

Cuando supo San Luis el peligro en que se hallaban, se lanzó á socorrerlos, sin que le arredrara la superioridad numérica de sus enemigos.

De pronto se halla rodeado de seis mahometanos, que sólo pensaban en el riquísimo rescate que por tal prisionero iban á obtener. ¡No sabían que si era de carácter bondadosísimo no era ménos valiente que piadoso!

De un tajo deja el santo rey fuera de combate al más audaz de sus enemigos. Reparte á diestro y siniestro sendos golpes con su invencible espada, y cuando llegan los suyos á socorrerle, ya estaba libre de sus adversarios.

**JUNTA DIRECTIVA**  
DE LA CONGREGACION  
DE LA INMACULADA Y S. ESTANISLAO

Vicente Rico F.	Presidente.
Santiago Ferrer M.	Vice-Pres. 1º.
Francisco Giner F.	Vice-Pres. 2º.
Andrés Escrivá R.	Secretario.
Miguel Soler P.	Vices-rio.
Jesús Pastor G.	Tesorero.
Manuel Oltra E.	Capillero.
José Torregrosa M.	Capillero.
Adelino Subiela C.	Capillero.
Antonio Morant M.	Capillero.
Vicente Pascual S.	Prof. de asist.
José Miralles V.	Prof. de asist.
Vicente Fayos T.	Jefe de filas.
Hibernón Centella F.	Jefe de filas.
Pedro Laporta B.	Celador.
Jesús Parres C.	Celador.
Felicio Palacio B.	Celador.
Jesús Aparisi F.	Celador.
Antonio Lloret C.	Celador.
Salvador Gavilá C.	Celador.

**COMO MURIO FELIPE II**

Aquejado de terribles dolores de gota, no dió señal de impaciencia, ni fué molesto á los que le servían, antes los consolaba y estaba alabando á Dios, resignado en su santa voluntad. Abriéronle la rodilla con hierro, y siendo los dolores intensísimos, no se le oyó un suspiro, ni se vió una lágrima en su rostro. Su alivio fué que el confesor le leyese la Pasión de Cristo, escrita por San Mateo, y mandóle que reparase en aquellas palabras de Cristo al Padre: «No se haga mi voluntad, sino la tuya.» Palabras que repitió en su enfermedad como un millón de veces. En los últimos cincuenta días comulgó catorce veces, cosa extraordinaria para aquel tiempo... Por fin invocando continuamente á la Virgen Santísima y besando una y mil veces el Crucifijo, entregó su alma á Dios el 13 de Setiembre de 1608, aquel Rey á quien San Pío V llamaba: *Brazo derecho de la cristiandad.*

**REMEDIO INFALIBLE**

El obispo de Mende, monseñor Foulquier, se hallaba moribundo. El sacerdote que le asistía le dijo un día:

—Sufrís, mucho ¿verdad? pero tened valor, que nosotros rogamos por vos.

—Gracias,—contestó el piadoso prelado,—muchas gracias; hace mucho tiempo que en efecto sufro, pero conozco una pequeña plegaria bien corta, que dirijo al Corazón de Jesús por mediación de su Madre, y que me alivia siempre. Os la quiero decir; ¡veréis qué hermosa es!

«Jesús mío, estoy privado de la vista; ¡hágase tu voluntad!

Jesús mío, sufro por mi neuralgia; ¡hágase tu voluntad!

Jesús mío, estoy sordo; ¡hágase tu voluntad!

Jesús mío, no puedo decir ni la santa Misa, ni mis oraciones; ¡hágase tu voluntad!»

Y el prelado añadió con una amable sonrisa:

—Aprended, mi amigo, aprended esta oración, y veréis como os servirá.

Almanaque d. l. c.

Dos ciegos piden limosna junto á la puerta de una iglesia.

---¿Quién es ese caballero que acaba de dar-te diez céntimos?

---No sé; no le conozco más que de vista.

**EL HERALDO DE MADRID**

ha sido **condenado** por el Emmo. Cardenal Arzobispo de Santiago, por los Excmos. Sres. Arzobispos de Sevilla y de Granada y por los Excmos. Sres. Obispos de Tuy, Lugo, Orense, Oviedo, Almería, Cartagena, Guadix, Jaén, Málaga, Tortosa, Córdoba, Lérida, Pamplona. Salamanca y Palencia.

Gandía 18 de Diciembre de 1909

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA